

# NATURAL Y CULTURAL

Cuando decimos que la criminología es natural, nos referimos a que estudia la conducta antisocial como un fenómeno que también tiene sus raíces en la naturaleza del ser humano. Con esto nos referimos a que el comportamiento criminal puede tener un origen biológico, genético o psicológico, como cualquier otra conducta humana.

Asimismo, el criminal es visto como un ser natural o biológico, es decir, como un organismo que reacciona, siente, piensa y actúa en función de su estructura física, neurológica y mental. En relación con esto, algunos estudios han encontrado:

- Vínculos entre ciertas alteraciones cerebrales y conductas violentas.
- Trastornos de personalidad, como la psicopatía, que pueden predisponer a ciertas personas a cometer delitos graves.
- Que el desequilibrio hormonal (como altos niveles de testosterona) también están asociados con conductas agresivas.

Por otro lado, cuando decimos que la criminología es cultural, nos referimos a que el crimen es un producto social, es decir, una conducta que surge, se define y se valora dentro de un contexto social y cultural determinado. En este enfoque, el delito no solo depende del individuo, sino de las condiciones del entorno social, tales como: pobreza, desigualdad, discriminación, cultura de violencia, desintegración familiar, entre otras.

Además, lo que una sociedad considera "delito" cambia con el tiempo y la cultura. Un ejemplo de esto puede ser la homosexualidad y el aborto, los cuales en diferentes épocas y sociedades han sido vistos como delitos.

**Referencia:**

Aguilar Avilés, D. (2010), *Fundamentos Generales sobre Criminología y Control Social*.  
Obtenido de: <https://www.estudiocriminal.eu/wp-content/uploads/2017/03/Fundamentos-Generales-sobre-Criminologia-y-Control-Social.pdf>